

## ¿LACAN *REDIVIVUS*?

*José Assandri*

“El libro, como la cuchara, pertenece a esa clase de objetos que son inventados de una vez para siempre”, escribió Roberto Calasso en *Cómo ordenar una biblioteca* (p. 17). El libro y la cuchara han sido inventos afortunados que se adaptan a lo ineludible de ciertos gestos, llevarse algo a la boca, acercar algo a los ojos. A eso se acomodan, de manera sutil, la cuchara y el libro. Pero, a diferencia de las cucharas, cuyo uso es universal y alcanza una para cada comensal, los libros parecen tener una voluntad de reproducirse y diferenciarse que los ha hecho inabarcables.

Una de las razones de la multiplicación de los libros es que, cuando se lee un libro, no sólo importa lo que está escrito, sino también lo que ese libro puede sacar del lector. Y ese lector puede tener la necesidad de escribir para seguir avanzando en aquello que un texto, inesperadamente, ha sacado de él mismo. Desde hace mucho tiempo que no es posible almacenar los libros en una caja, como sí es posible con las cucharas, sino que es necesario generar espacios mucho más amplios para depositarlos, y también un orden o formas de recordar dónde y cómo encontrarlos.

Si alguien se propusiera leer *Cómo ordenar una biblioteca* con la idea de que sea una ayuda en el sentido precisamente del orden, se dará cuenta que es un título engañoso. Calasso no escribió consejos bibliotecológicos o de archivista, sino sobre la relación de las bibliotecas con sus dueños, y con los lectores. Es por eso que nos hace saber que, al morir el padre del editor holandés Koen van Gullik, heredó su biblioteca, y si bien les interesaban los mismos temas, decidió no unir la biblioteca paterna con la suya. Más bien al contrario, van Gullik hijo, consideró que aquellos libros permanecían imantados por la peculiaridad de la biblioteca de su padre y no podría separar ninguno. “Además, mi padre era una persona antipática. Incluir su biblioteca en la mía hubiera significado la aceptación de su inalienable importancia para mi vida, que después de su muerte he intentado negar” (p. 62). De

distintos modos, los libros tienen relaciones entre ellos, y esto hace que el lector no se vincule sólo con unidades independientes. Aby Warburg hizo una formulación que Calasso llamó la “regla aurea de las bibliotecas”, la regla del *buen vecino*: “cuando se va a buscar determinado libro, se termina por tomar el que está al lado, que se revelará más útil que el que buscábamos.” (p. 8).

Calasso también escribió sobre la relación que él tenía con la biblioteca paterna y con su biblioteca. Confesó a los lectores que envolvía sus libros en un forro de papel traslúcido. En parte, para no ser asediado por los títulos y la inminencia de algún libro reclamando ser leído. Pero el motivo fundamental, el menos confesable, era que ese tipo de papel hacía más difícil a los visitantes saber los títulos de sus libros. “Esto frena todo exceso de intimidad. Impide esa incómoda situación en que, al entrar en una habitación, se reconoce rápidamente, incluso por el color y la tipografía de los lomos, de qué está hecho el paisaje mental del dueño de casa” (p. 11). Si alguien ve nuestra biblioteca, tiene un conocimiento de nosotros que no necesariamente queríamos, aunque lo sepamos cuando ya es tarde.

Al entrar a los consultorios de analistas, como si fuera una burla a una supuesta “neutralidad benevolente”, las bibliotecas muestran los autores preferidos y revelan mucho más de lo que se supone. Allí lucen y se exponen los lomos donde se lee Freud, Klein, Lacan... ¡Ah! ¡Winnicott!!... ¡Y Bion!... Dos Millers... ¡Ah! Cuatro Allouchs. *Vers une psychanalyse émancipée. Renouer avec la subversion.* ¿Laurie Laufer? Hay algunos analistas más decididos, ellos colocan fotos de estos autores apoyadas sobre los libros, o, bellamente encuadradas como si fueran fotos familiares. El saber que exudan esas bibliotecas hace saber que hay mucho en juego, por más que cada uno de esos analistas sepa que el saber de sus libros no es lo que hace que un análisis se inicie, ni que siga su curso, menos, que finalice de la manera esperada. Por otro lado, sea quien sea el que ha dado una ojeada a esas bibliotecas, podrá preguntarse: “¿Todo eso habrá leído?” Si eso fuera enunciado en voz alta, el consabido rehusamiento analítico salvará de la zozobra, pero, si no todos los libros han sido leídos, aunque merezcan ser leídos, es que la biblioteca es un artefacto que tiene efectos por sí mismo más allá de cada uno de los libros, incluso, más allá de la vecindad que puedan tener entre ellos.

Cuando alguien se pone a investigar un texto, de Sigmund Freud, por ejemplo, urgido por sus lecturas, tal vez sería bueno saber qué libros constituían su biblioteca, incluso más allá de la bibliografía que él citaba<sup>1</sup>, del mismo modo que importan sus correspondientes, con quienes se relacionaba. Todo eso puede dar una perspectiva más ajustada de la invención del psicoanálisis y de las formulaciones que llegó a hacer. Creer que Freud está contenido en sus “Obras Completas” es una idea que reduce las cabezas, que bien vale la pena poner en cuestión. Y esto ocurre también para otros que fueron innovadores en el campo freudiano, como fue el caso de Lacan. Por lo que no dejó de ser una sorpresa encontrarse con estos anuncios que dan aviso de una biblioteca *in statu exitii*:

Antel 13:13

95. [Divers auteurs]  
 Jouve, Pieyre de Mandiargue, Du Bouchet, etc. : 7 ouvrages, dont 5 avec envois à Jacques Lacan



Estimate: 1,000 - 1,500 EUR  
**LOT SOLD: 4,788 EUR**

---

96. [Divers auteurs -- psychologie --...  
 [DIVERS - PSYCHANALYSE - PSYCHOLOGIE] 64 ouvrages avec envoi à J. Lacan, dont Heidegger...



Estimate: 1,500 - 2,000 EUR  
**LOT SOLD: 6,930 EUR**

---

97. [Divers auteurs -- philosophie -- littérature...  
 [DIVERS - LITTERATURE - SCIENCES HUMAINES]. 50 ouvrages avec envois à Lacan...



Antel 13:14

Estimate: 1,500 - 2,000 EUR  
**LOT SOLD: 23,940 EUR**

---

85. Bataille, Georges  
 L'Orestie. 1945. Broché.  
 Exemplaire de Jacques Lacan, avec 9 feuillets manuscrits...



Estimate: 2,000 - 3,000 EUR  
**LOT SOLD: 4,788 EUR**

---

86. Bataille, Georges  
 4 ouvrages avec envoi autographes à Jacques Lacan ou à Sylvia Bataille. Joint : L'Orestie.



Estimate: 2,000 - 3,000 EUR  
**LOT SOLD: 3,780 EUR**

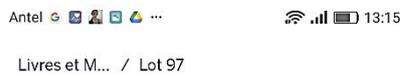
---

87. Bayer, Johann  
 Uranometria... Ulm, Johann Görling, 1661. In-folio. Demi-vélin



<sup>1</sup> En el tomo XXIV de las Obras Completas de la Editorial Amorrortu, es posible saber qué libros citó Freud, pero saber qué constituía su biblioteca, luego de la huida de Viena por el nazismo, es difícil establecerla.

Sotheby's, la glamorosa casa de remates de obras de arte, fundada en Reino Unido a mediados del siglo XVIII, hizo saber que, el 15 de diciembre del 2020, en plena pandemia, además de libros antiguos con grabados e ilustraciones bellísimas, también se remataban libros de la biblioteca de Jacques Marie Émile Lacan, por decir su nombre completo.



Desde entonces será difícil saber cómo estaba constituida la biblioteca de Lacan, porque si estos libros han tenido como destino el remate, es más que evidente que, en algún momento, se abrieron las vías para que esa biblioteca se disgregue. No sólo será difícil saber lo que había allí, sino el modo que estaban colocados, las posibles afinidades que podrían tener sus libros. Luego de ese remate, algunos se sentirán forzados a hacer una investigación para descubrir quiénes compraron esos libros, casi al modo de la patrulla de jinetes que capturaba libros casa por casa, en el lejano siglo III Antes de la Era Común, por encargo del rey de Egipto para nutrir la Biblioteca de Alejandría, tal como lo describe Irene Vallejo en la presentación de *El infinito en un junco* (pp. 15-16). Porque para saber qué huellas dejó la lectura de Lacan en ellos, un doblez, un punto, comentarios al margen, un subrayado podría ser de interés tener esos libros frente a sí. También puede haber algunos que necesiten saber en qué términos le dedicaron a Lacan sus libros Marguerite Duras, Roland Barthes, Georges Bataille, Louis Aragon... y que

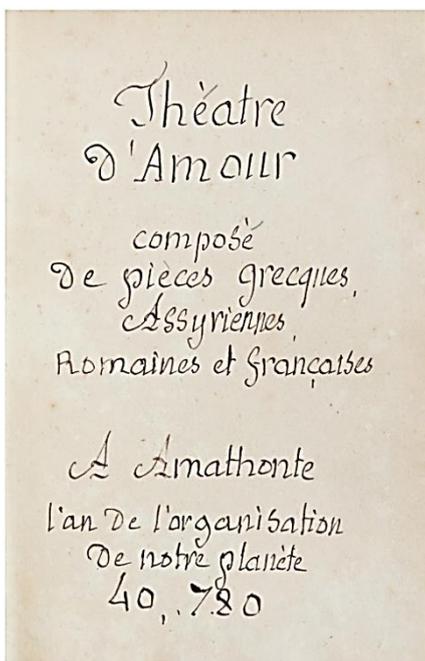
resulte una sorpresa enterarse de los términos en que Michel Foucault le dedicó un ejemplar de *Folie et déraison. Histoire de la folie à l'âge classique*: “Al señor Jacques Lacan, como testimonio de admiración, esta investigación balbuceante...” Y también se tendrán dificultades para medir el peso que pudieron haber tenido los cuatro tomos de *Théâtre d'amour*, una selección de piezas griegas, asirias, romanas y francesas antiguas realizada por Jean-Baptiste-Claude Delisle de Sales, publicada a fines del siglo XVIII. En el mismo anuncio de Sotheby's se comunica que este conjunto de obras ha sido

Antel 

 13:22

Antel 

 13:23



De la bibliothèque Jacques Lacan

## Description

**De la bibliothèque Jacques Lacan**

[Erotica] — Jean-Baptiste-Claude Delisle de Sales

Théâtre d'amour, composé de pièces grecques, Assyriennes, Romaines et françaises. A Amathonte, l'an de l'organisation de notre planète 40780.

Manuscrit autographe, [fin du XVIII<sup>e</sup> siècle].

4 volumes in-8 (206 x 140 mm). Maroquin citron, roulette dorée en encadrement, dos lisse orné, pièce de titre en maroquin bleu, tranches dorées (Reliure de la fin du XVIII<sup>e</sup> siècle). Encre noire ; les didascalies du volume III sont à l'encre rouge ; pagination.

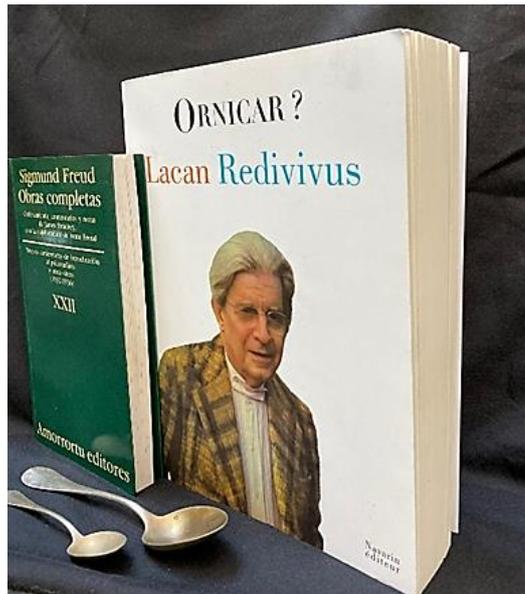
Coins légèrement émoussés ; papier un peu bruni.



considerado “un tesoro de una insigne rareza para la historia secreta del siglo dieciocho”, y también como “la pornografía más baja y revulsiva”, porque se trató de obras que fueron actuadas para un público restringido en la medida en que se consideraba “teatro pornográfico”. Ofrecido entre 3.000 y 5.000 euros, fue vendido en 40.320 euros. ¿Se harían evidentes otros modos de leer a Lacan teniendo en cuenta estos libros y sus huellas de lectura?

Otras interrogantes surgen en torno a los precios en que se vendieron esos trozos de la “memoria vegetal” de Lacan, como la habría llamado Umberto Eco (los libros son unidades extraíbles en cuyas finísimas láminas de celulosa se ha impreso información). ¿Se vendieron como antigüedades, por la firma de sus autores, o porque pertenecieron a la biblioteca de Lacan? ¿Alguien los compró porque quería investigar algo, o simplemente tenía en mente mostrar a algún otro la “maravilla” de la que era dueño o depositario? Será necesario tiempo para sopesar esto, pero hay otras preguntas que conviene plantearse. ¿Por qué todos esos libros no constituyeron un archivo único? ¿Por qué no fueron vendidos o donados todos juntos a alguna biblioteca o universidad? ¿Cuál fue el motivo por el que alguien los puso a remate por lotes? Y lo que tal vez es más importante, ¿por qué en ese momento, en plena pandemia, se vendieron esos libros? ¿Acaso las fantasías de fin del mundo empujaron a desarmar la biblioteca de Lacan?

Pasado el año 2020, el 2021 agregó un nuevo libro a las bibliotecas de muchos analistas, o más bien, un libro-revista. *Lacan Redivivus* fue editado por *Ornicar?*, la revista del *Champ Freudien*. ¿*Redivivus*? ¿Revivido? ¿Vuelto a la vida? ¿Renacido? ¿Reciclado? Tal vez haya que esperar tiempo y lecturas para responder a esto, pero, por las dimensiones de este *Lacan Redivivus*, quien tiene cierto cuidado de su biblioteca, tendrá que preguntarse dónde colocar este libro. Porque hay libros que fácilmente pueden ser colocados en los estantes, donde no importa el tamaño, sino que es la temática o el autor lo que resulta relevante. *Lacan Redivivus* resiste ser colocado entre libros comunes. Si tomáramos a Freud como una medida para los libros de psicoanálisis (esto no sería muy extraño para unos cuantos), se puede ver la proporción de la desproporción física. Este nuevo Lacan podría ser colocado junto a los libros de arte, esos que están hechos con el objetivo de que las imágenes puedan ser mejor apreciadas, y para eso, toman cierta estatura, el doble o el triple de los libros comunes.



El modo en que *Ornicar?* eligió publicar documentos, entrevistas y textos de Lacan, no sólo propone una nueva imagen de Lacan, sino que el libro en sí mismo es una imagen que no puede pasar desapercibida. Con fecha de edición agosto de 2021, habrá llegado a las librerías días antes del 9 de setiembre, cuando se cumplían cuarenta años de la muerte de Lacan. Desde entonces está al alcance de cierto público (por ahora sólo para los que leen francés) un cuaderno de sueños (1934); el extenso manuscrito inédito escrito en torno a la exclusión de la IPA, “La puesta en cuestión del psicoanálisis” (¿1963?); un par de “Presentaciones clínicas” (habrá que prestar atención a la sustitución de “enfermos” por “clínicas”); correspondencias e intercambios, textos de la familia, entrevistas, testimonios de análisis, puntuaciones; y una recensión de libros, revistas, videos, audios consagrados a la persona de Lacan. Cada uno podrá explorar en su momento lo que allí puede encontrarse.

Del menú, tratándose de libros, podría valer la pena detenerse en la entrevista al librero de Lacan, con quien Jacques-Alain Miller se encontró junto con su nieto (y de Judith, por cierto, y biznieto de Lacan), porque así se podrá saber un poco más a ese personaje que, algunos de los analizantes que iban al número 5 de la calle Lille, habrán conocido. Este librero, entre otras cosas, mostró una de sus más preciadas posesiones: un ejemplar de la tesis de Lacan que perteneció a Salvador Dalí, con dibujos del propio artista. O mejor aún,

*Lacan Redivivus* nos permitirá tener otro conocimiento de Lacan a partir de una entrevista del 2009 a Gloria González, la famosa Gloria. Ella fue terminante respecto al interés de Lacan por el dinero. Sobre todo, cuestionó que se lo comparara con Salvador Dalí, de quien André Breton, no por casualidad, hizo con su nombre un anagrama: Ávida Dollars. Según Gloria, Lacan era capaz de cobrar muy poco a muchos pacientes, y que, en realidad, su interés mayor era el psicoanálisis, que él vivía trabajando. Pero no sólo eso, sino que:

Si a le gustara el dinero, él habría contado todas las noches cuánto había ganado, hubiera arreglado bien sus billetitos. Ella [Roudinesco] dice que él tenía cuatro o cinco cuentas en los bancos, es falso. Se equivocaba en dos cheques para hacer uno. (*Ornicar?*, p. 380)

Esa caricatura del avaro que Gloria refirió, ¿no reduce ingenuamente el trato complejo que alguien puede tener con el dinero? Merecería un serio estudio aparte la relación de Lacan con el dinero, y del análisis con el dinero. Pero, si viene al caso detenerse en esta respuesta de Gloria (sí, la llamamos Gloria) es porque su respuesta da una pista del registro en que ella habló en esa entrevista, una posición que se hace más evidente cuando, hablando de las mujeres, Miller dejó entrever que, si bien Lacan no era un mentiroso, tal vez engañaba a las mujeres. Ella respondió:

Él jamás le prometió casarse a esas mujeres, que yo sepa. Todas esas chicas que conocí en la calle Lille sabían muy bien que el Doctor Lacan nunca se casaría, porque él nunca quiso divorciarse, justamente para que las otras no soñaran con eso. (p. 381)

Esta idea de Gloria sobre las relaciones que Lacan podía tener con las mujeres, casamiento mediante, no sólo muestra una magra imaginación de época y de una subcultura, sino que también responde al carácter familiar de la entrevista conducida por Miller. Ese día estaba también su esposa Judith (la hija menor de Lacan, por cierto), y Abdou, de quien no se explicita el apellido, pero resulta ser el esposo argelino/francés de Gloria. Pero si las respuestas de Gloria hablan de algunos rasgos de la confección de este *Lacan*

*Redivivus*, unas palabras de Miller, en esta misma entrevista, llevan violentamente al pasado y bien pueden ser útiles para otros esclarecimientos:

Pero mucho más tarde he sabido por Solange Faladé [1925-2004] que Jenny Aubry sufrió cuando vivía en el Sur. Aspiraba a ser la gran dama del lugar, y no contaba con el apoyo del Doctor Lacan, quien por el contrario apoyaba sistemáticamente a Zlatine. Él era el líder, no ella. ¡Zlatine, un antiguo bailarín mundano! ¡Mientras ella era doctora en un hospital! Para ella fue un dolor y un insulto lo que Lacan le hizo. El vil mito que su hija [Élisabeth Roudinesco] ha tejido en torno a Lacan y que ella misma llama “saga” no es obra de un historiador. Más bien, es el resultado de una vendetta familiar. (p. 385)

Esto obliga a sacar otras consecuencias, como, por ejemplo, que Élisabeth Roudinesco no es la única responsable de sus errores y exageraciones. Tanto *Lacan esbozo de una vida. Historia de un sistema de pensamiento*, como *Lacan, frente y contra todo* tal vez no hubieran resultado libros tan contradictorios y problemáticos, porque ni Lacan estaba solo y contra todo ni tampoco inventó un sistema de pensamiento. Evidentemente, esto no salvaría del exceso de Roudinesco, suponer que las teorías de Lacan se explican por la persona Lacan y su historia familiar, asunto bastante común en las biografías, pretender explicar la producción por la vida del biografiado. Bastaría considerar que Lacan nunca se apartó del campo freudiano, o se podría recurrir a Michel Foucault para afirmar que Freud fundó una discursividad y Lacan formó parte de ella. A pesar de esto, posiblemente Roudinesco hubiera elaborado una biografía más decente si se hubieran abierto antes los archivos, si quienes se reunieron familiarmente para hablar de Lacan le hubiesen respondido a sus preguntas de manera seria en vez de rehusarse a hablar. Y entonces, eventualmente, habría una biografía más decente de Lacan, sería posible desprender un poco más la persona de Lacan de sus formulaciones, tendríamos la posibilidad de otras lecturas de sus seminarios y textos. En este punto se vuelve necesario volver al *Lacan Redivivus* para considerar otros elementos de su factura:

9 de setiembre de 1981 - 9 de setiembre de 2021. Cuarenta años después de la muerte de Jacques Lacan, *Ornicar?* invita a celebrar -y no a conmemorar- el hombre Lacan.

Esta distinción entre celebrar y conmemorar que aparece en la contratapa podría ser correcta, si no fuera que, cualesquiera sean los términos que se elijan (homenajear, recordar, elogiar, encomiar, por agregar otros) terminará importando mucho más lo que se les quiera hacer decir que lo que significan en sí mismos. Es explícito que se buscaba hacer pasar otra “figura” de Lacan, más “complejo”, más “auténtico”, el “hombre”, pero de modo que no sea una “hagiografía”, pero tampoco habría que “diabolizarlo”, porque la empresa implicaría mostrar a Lacan como “un fuera de serie sin exégesis sabias de la doctrina, dedicado a hacerlo viviente.” Aun creyendo que con este *Lacan Redivivus* se podría lograr todo eso, el suspenso de 40 años ha generado una serie de síntomas que continuarán teniendo efectos, no sólo la mefistografía<sup>2</sup> de Roudinesco, sino también un Lacan zombi<sup>3</sup>, ese que aún sigue publicando y sigue siendo un éxito de librerías. Y si pudiera darse un paso atrás en el tiempo, podríamos encontrarnos con algunos movimientos de este titiritero de Lacan, por ejemplo, en su *Vida de Lacan*:

[...] apropiarme su pensamiento, apropiar mi pensamiento al suyo, quiero decir, universalizar su pensamiento, operación donde *lo tuyo* y *lo mío* se confunden y se anulan. (pp. 7 y 8, el énfasis es de Miller).

Apropiarse del pensamiento de Lacan tiene que ver con su “deseo de *resurrección* de Lacan” (p. 11, de nuevo el énfasis es de Miller), una cuestión que, planteada de este modo, más bien parece una sustitución, incluso, una falsificación, continuada con este *Lacan Redivivus*. Para que esa insistencia fuera efectiva, fue necesario que, por ejemplo, la entrevista a Gloria fuera una conversación entre dos parejas (Jacques-Alain y Judith Miller junto a Gloria González y Abdou) que se pusieron a hablar de un ser querido, y que, en la entrevista al librero, Miller fuera acompañado de Bruno Miller, su

---

<sup>2</sup> En “El artefacto biográfico de Roudinesco” fue así que calificué su biografía, p. 216.

<sup>3</sup> Uno de los epílogos de Lacan, al menos así lo escribí en “La segunda muerte de Lacan”, es un Lacan zombi, p. 184.

nieto, para mostrarle cuánto valoraba los libros su bisabuelo Lacan. Entonces, por más que se pretenda un Lacan “auténtico”, inevitablemente, se revela que esa imagen, muy “*familleriana*”, será un nuevo obstáculo, y cada lector deberá escoger en qué partes meterá la cuchara, porque este Lacan *Redivivus*, en parte, responde a un Miller Re-de-vivo.

POST SCRIPTUM: Las preguntas surgidas por la biblioteca de Lacan *in statu exitii*, en proceso de destrucción, me dirigieron a la biblioteca de Freud y su destino, mediada por la persecución nazi y la quema de libros. Justamente el trabajo de Miguel Gasteasoro con la biblioteca de Freud, nos muestra la importancia de su conservación unitaria y las posibilidades de lectura que se abren. Porque, a pesar de las condiciones adversas por las que pasó aquella biblioteca, a Gasteasoro le fue posible rastrear dónde fueron a parar los libros de Freud, por qué manos pasaron, incluso, como no podría ser de otra manera, vislumbrar nuevas lecturas a partir de las marcas de Freud en algunas páginas. Por él podemos saber que, de los 3275 libros que compusieron su biblioteca, en el Museo Freud de Viena, sólo se conservan 35; en el Museo Freud de Londres, 2522; en la *Healt Sciences Library* de Nueva York, 935; en la *Library of Congress* de Washington DC., 67; en colecciones privadas, 166 ejemplares. Por cierto, como una biblioteca que se precie, debe faltar un ejemplar de importancia: la tesis que Lacan le enviara. Algunos avances de la investigación de Gasteasoro, el lector podrá consultar

[https://youtu.be/NS\\_m712dfMI](https://youtu.be/NS_m712dfMI)

Como la repetición siempre insiste, entre los libros de Freud no sólo falta la tesis de Lacan, sino también otro libro se ha perdido, asunto que ha sido investigado por Santiago Navarro, lo que dio lugar a su artículo “Un libro uruguayo en la biblioteca de Sigmund Freud”, [https://www.researchgate.net/publication/327882614\\_Conferencia\\_Un\\_libro\\_uruguayo\\_en\\_la\\_biblioteca\\_de\\_Sigmund\\_Freud](https://www.researchgate.net/publication/327882614_Conferencia_Un_libro_uruguayo_en_la_biblioteca_de_Sigmund_Freud)

## **Bibliografía:**

Ornicar? *Lacan Redivivus*, Navarin éditeur, Paris, 2021.

Assandri, J., “El artefacto biográfico de Roudinesco”, en *Litoral 18/19*, Córdoba, 1995.

Assandri, J., “La segunda muerte de Jacques Lacan”, en *mecayóel veinte 31*, México, 2015.

Calasso, R., *Cómo ordenar una biblioteca*, traducción de Edgardo Dobry, Anagrama, Barcelona, 2021.

Eco, U., *La memoria vegetal*, traducción de Helena Lozano, Lumen, Barcelona, 2021.

Miller, J-A., *Vida de Lacan. Escrita para la opinión ilustrada*, traducción de Miquel Bassols y Silvia Tendlarz, Gama Ediciones, Buenos Aires, 2011.

Vallejo, I., *El infinito en un junco*, Penguin, Montevideo, 2021.